En la Catedral Santa María de la Huerta de Tarazona

Allá donde Bécquer recibiera a las musas para escribir “Cartas desde mi celda”, donde la naturaleza bulle en un Moncayo ya florido y donde transcurre, apacible, el Queiles y se brinda con vinos de vides de su ribera. Allá donde se ubica uno de los pueblos más buscados de España se esconde también uno de los secretos más ocultos en la historia de las catedrales: la Capilla Sixtina del Renacimiento Español. Tarazona tiene mucho que contar: y qué mejor momento para hacerlo que desde el cimborrio de su catedral y en el décimo aniversario de su reapertura.

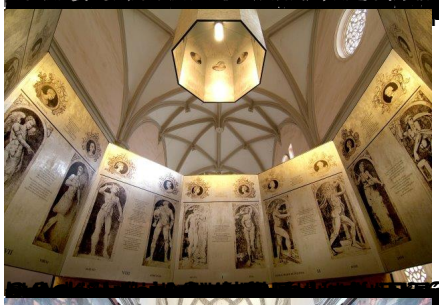
No es casualidad que sea el pueblo más deseado de la provincia de Zaragoza. A los pies del Moncayo, siempre apetecible, Tarazona reserva en sus 245 kilómetros cuadrados sorpresas a docenas. Sólo el entorno ya vaticina un destino mayúsculo: los ecosistemas se suceden y pinceles invisibles juegan a pintar paisajes alternos increíbles. De las zonas áridas al verdor del Parque Natural del Moncayo, de las dehesas del Somontano a la vega del Queiles. Y los pinceles invisibles siguen pintando, ahora un skyline de torres, pináculos y linternas que anuncian un pueblo bonito de ésos que tanto nos gustan con un secreto maravilloso: la Capilla Sixtina del Renacimiento Español.

Escapada slow con secretos top

La Catedral Santa María de la Huerta de Tarazona cumple años: diez concretamente desde su reapertura. Fue en 2011, después de casi treinta años de labores de restauración que permitieron sacar a la luz algo especial en España y Europa: unas magníficas pinturas del siglo XVI únicas en su singularidad.

Y aun cuando el aniversario llega en un año complejo para las celebraciones, poder festejar la recuperación de la “Capilla Sixtina” española bien merece un homenaje: cuál mejor que planificar una escapada slow para saborear con mimo, ganas e ilusión el placer de volver a salir cuando por fin se pueda y redescubrir el disfrute de un destino con encanto.

[redacted]



[redacted]

[redacted]